

Demetrio Boersner

Éxitos dudosos en las relaciones hemisféricas

El mundo estuvo pendiente de la baja del dólar y de los esfuerzos norteamericanos por reactivar su economía. Asimismo observó con interés el escenario posbélico de Irak, donde Estados Unidos reforzaba su consulado unilateral a la vez que sus halcones atizaban una estrategia encaminada a amedrentar a otros países de la región. Dentro de ese marco general, existían esperanzas de que se reabriese un proceso de paz entre Israel y la nación árabe palestina. Mientras tanto, en Europa se discutía acerca de un proyecto de carta magna de la Unión. A pesar de la dureza de la política exterior norteamericana, tendieron a cerrarse las brechas abiertas entre Washington y algunas otras capitales

Las relaciones bilaterales del gobierno venezolano con otros países del hemisferio durante el mes de mayo fueron variadas. Con Estados Unidos, el diálogo político fue conflictivo,

mientras que la relación económica tuvo un carácter complaciente. Más allá de las entregas, que ya se venían realizando, de contratos generosos a empresas estadounidenses en el ámbito del petróleo y del gas natural, ahora el presidente Chávez ha decidido abastecer directamente y en condiciones preferenciales al Sistema de Reserva Estratégica de la potencia del norte. Si los norteamericanos especialistas en antiterrorismo miran a Hugo Chávez con desconfianza, en cambio disfruta del cínico y transitorio apoyo de algunos intereses económicos influyentes.

Se reunieron en Puerto Ordaz los presidentes de Venezuela y Colombia para limar algunas de las asperezas surgidas entre los dos países. La sagaz y madura diplomacia personal de Alvaro Uribe logró que Hugo Chávez se comprometiera a pagar una parte de la deuda venezolana hacia exportadores colombianos, y de reactivar mecanismos de consulta binacionales.

El presidente de Venezuela asistió a la cumbre de gobernantes de los países del Grupo de Río en Cuzco (Perú), y allí sin duda causó asombro y desagrado al oponerse (él solo) a la iniciativa de propiciar gestiones de la ONU en pro de la paz de Colombia y la seguridad de sus fronteras. Tampoco fue bien vista la radicalidad de su lenguaje y sus ataques contra las cumbres presidenciales en general, junto con la demostración que dio de desconocer la labor preparatoria realizada por su cancillería. De Perú, Hugo Chávez siguió viaje para Buenos Aires a fin de asistir a la toma de posesión del nuevo presidente argentino Néstor Kirchner. Junto con Fidel Castro, el gobernante venezolano fue vitoreado por varios miles de militantes de la izquierda argentina.

América: Problemas nacionales y regionales

En Colombia, la firmeza del presidente Uribe continúa disfrutando de un alto índice de aprobación popular, y las guerrillas de extrema izquierda se encuentran a la defensiva.

Por el otro lado, los paramilitares de derecha –Autodefensas Unidas Colombianas (AUC)– también sufren desconcierto y divisiones, ya que el gobierno les ha arrebatado las banderas del combate anticomunista energético. Al margen de la violencia política, el país colombiano, laborioso y en marcha hacia una creciente movilidad social, está progresando en lo económico y reduciendo ligeramente sus niveles de pobreza.

Perú lució preocupante, con la popularidad del presidente Toledo por debajo del 20 por ciento y multitudes enardecidas protestando contra su política de tinte neoliberal y contra la ineficiencia de su gobierno. Hubo incidentes deplorables, con saldo de muertos y heridos. El líder del APRA, Alan García, de oposición socialdemócrata, conversó con el asediado gobernante y parece haberle ofrecido su eventual colaboración y la de su partido para encarar la crisis mediante concesiones a la presión popular, pero no se produjo ningún acuerdo al respecto. Sin embargo, paulatinamente las aguas se están calmando. Con todas las fallas que pueda tener, Toledo es irreprochablemente democrático no sólo en su origen electoral sino también en la calidad de su gestión, y es probable que tanto su propio pueblo como la comunidad interamericana lo apoyen para resistir a intentos desestabilizadores.

Bolivia vivió una situación parecida, de fuertes protestas populares contra la política del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada quien, en su primer gobierno en los años noventa, había tenido notable éxito con sus medidas social-liberales. Esta vez, sin embargo, se encuentra enfrentado a la contundente y a ratos violenta ofensiva de campesinos y obreros bajo la conducción del extremista Evo Morales, apoyado desde el exterior.

En Argentina, la segunda vuelta de elecciones presidenciales, entre los dos peronistas antagónicos Carlos Menem y Néstor Kirchner, dio la victoria a este último (Menem se

retiró ante la evidencia de su derrota en las encuestas informales). El nuevo presidente Kirchner posee un historial positivo como gobernador de provincia y representa los principios del justicialismo de ala progresista: aplicación de cierto grado de intervencionismo estatal para contrarrestar la proletarianización de la clase media y la marginalización de la clase obrera, y política exterior de solidaridad con la democracia y la reforma social. En lo referente a los derechos humanos, está decidido a investigar y a castigar crímenes cometidos por las pasadas dictaduras militares y más recientemente por el terrorismo fascista y antisemita. Con coraje, está enfrentando corruptelas y chantajes al más alto nivel del poder judicial. Al mismo tiempo, ha manifestado su determinación a respetar la propiedad privada y el mercado, y a mantener buenas relaciones con Estados Unidos y la comunidad financiera transnacional.

El presidente Lula, de **Brasil**, se sigue perfilando como un buen gobernante que sabe combinar los principios de reforma social, propios de su Partido de Trabajadores, con la capacidad negociadora y la disposición a concesiones tácticas para tener éxito en su gestión. Estados Unidos ha reiterado su disposición a reconocer a Lula como su interlocutor latinoamericano principal. Entre norteamericanos y brasileños se está negociando discreta pero activamente la futura estructura de las relaciones económicas hemisféricas: un ALCA que respete los derechos de los más débiles.

El **Grupo de Río**, reunido en Cuzco a nivel de jefes de Estado y de gobierno, debatió los temas del terrorismo, de la democracia y la estabilidad regional, de la lucha contra la pobreza y de las relaciones de nuestra región con entidades externas tales como Norteamérica y la Unión Europea. Adoptó una resolución favorable al desempeño de un rol más activo de la comunidad internacional y hemisférica en la crisis colombiana.

Estados Unidos y el mundo: conflictos y consensos

En el plano económico, han surgido discrepancias entre Estados Unidos y los demás países desarrollados, en particular los de la Unión Europea. Ante la leve pero inconfundible recesión que aqueja su economía, Norteamérica ha bajado su tasa de interés y el valor de cambio del dólar, a fin de estimular el consumo interno y las exportaciones. Ello va en detrimento de las exportaciones de una Europa que, por los momentos, mantiene sus altas tasas de interés y el elevado valor de su moneda.

Por otra parte, los serios desacuerdos políticos que fueron causados por el unilateralismo de la acción norteamericana y británica en Irak, tienden a disminuir. Luego de dejar en claro que Estados Unidos está determinada a ejercer su proconsulado nacional sobre Irak y no ceder esa responsabilidad a las Naciones Unidas, así como de dar prioridad a sus propios intereses estratégicos y petroleros, el presidente Bush ha comenzado a buscar el diálogo con sus críticos extranjeros para convencerlos de que, de aquí en adelante, no necesitan temer desconocimientos adicionales de sus intereses y opiniones. El presidente francés Chirac y el ruso Putin aparentemente aceptan la mano tendida, y Bush ha sostenido conversaciones conciliadoras con el primero en la Cumbre del Grupo de los Ocho en Evian (Francia), y con el segundo en la ciudad de San Petersburgo (Rusia) que celebra el tercer centenario de su fundación. Aunque tanto Chirac como Putin siguen pregonando el principio de la multipolaridad —negación del predominio unipolar de Estados Unidos— ambos parecen estar conscientes de que por los momentos la realidad es otra y que debe ser aceptada.

Medio Oriente: Nuevos intentos de paz

Consciente de que la presencia hegemónica norteamericana en el Medio Oriente no puede basarse sólo

en la fuerza sino que requiere el consentimiento del mundo árabe y musulmán, Estados Unidos ha lanzado una campaña intensiva por la paz entre Israel y el pueblo palestino. Un nuevo plan de paz, denominado “la Hoja de Ruta”, elaborado por el “Cuarteto” que integran Estados Unidos, la ONU, la Unión Europea y Rusia, propone un avance por etapas hacia una solución definitiva que contempla el establecimiento de un Estado Palestino independiente, la eliminación de algunos de los asentamientos judíos en territorio palestino y algún tipo de arreglo binacional en Jerusalén.

Han comenzado las conversaciones entre el primer ministro israelí Ariel Sharon y el nuevo primer ministro palestino Mahmud Abbas (Abú Mazin), un demócrata moderado que ha dado pasadas pruebas de su anhelo de paz. Sharon mismo ha expresado sus buenas intenciones en unas declaraciones “pacifistas” que le granjearon severos reproches y amenazas de ruptura por parte de la ultraderecha en su coalición gubernamental. El porvenir nos dirá si las presiones pro-paz de los facilitadores norteamericanos y la buena voluntad de Sharon y Abbas lograrán imponerse frente a la amenaza de una reanudación del terrorismo árabe y de un endurecimiento correspondiente de la derecha ultranacionalista israelí. La mayoría de los observadores y expertos tiende hacia el escepticismo o el pesimismo.

TIPS

Declaración de Santiago: La Organización de Estados Americanos (OEA) clausuró el 10 de junio su XXXIII Asamblea Anual, con la aprobación de una declaración que reafirma su intención de profundizar la democracia para superar la crisis de gobernabilidad que sacudió a varios países el último año (Perú, Bolivia, Ecuador y Venezuela entre otros).